

*¿No es acaso brega la vida del hombre sobre la tierra, Y sus días como los días del jornalero? Como el siervo suspira por la sombra, (Job 7:1-2)*

Esto es, la sombra del reloj descendiendo, cuando la sombra desaparece. El jornalero espera por esto porque él tiene descanso en la tarde.

*Y como el jornalero espera el reposo de su trabajo, Así he recibido meses de calamidad, Y noches de trabajo me dieron por cuenta. Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? Mas la noche es larga, y estoy lleno de inquietudes hasta el alba. Mi carne está vestida de gusanos, y de costras de polvo; Mi piel hendida y abominable. (Job 7:2-5)*

Job está hablando de su horrible condición. Toda su carne es abominable.

*Y mis días fueron más veloces que la lanzadera del tejedor, Y fenecieron sin esperanza. Acuérdate que mi vida es un soplo, Y que mis ojos no volverán a ver el bien. Los ojos de los que me ven, no me verán más; Fijarás en mí tus ojos, y dejaré de ser. Como la nube se desvanece y se va, Así el que desciende al Seol no subirá; (Job 7:6-9)*

Job, tú no sabes de lo que estás hablando.

*No volverá más a su casa, Ni su lugar le conocerá más. Por tanto, no refrenaré mi boca; Hablaré en la angustia de mi espíritu, Y me quejaré con la amargura de mi alma. ¿Soy yo el mar, o un monstruo marino, Para que me pongas guarda? Cuando digo: Me*

*consolará mi lecho, Mi cama atenuará mis quejas; Entonces me asustas con sueños, Y me aterras con visiones. Y así mi alma tuvo por mejor la estrangulación, Y quiso la muerte más que mis huesos. Abomino de mi vida; no he de vivir para siempre; Déjame, pues, porque mis días son vanidad. ¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas, (Job 7:10-17)*

Permítame decir en este punto que Job se está alejando de Elifaz. Él lo dice. Él dice, “Solo déjame solo. Prefiero ahogarme con mi propia saliva que escuchar una palabra más tuya. La muerte es mejor que la vida”.

Él se vuelve a Dios en el versículo 17, y dirigiéndose él mismo a Dios dice, “¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas?”

*Y para que pongas sobre él tu corazón, (Job 7:17)*

Interesante pregunta, “¿Qué es el hombre para que Dios lo exalte? ¿Y para que Dios ponga Su corazón sobre él? ¿Qué soy yo para que Dios ponga Su corazón sobre mí? Que Dios desee mi amor. Que Dios desee mi compañerismo. Que Dios desee mis respuesta a Él”. Son los asombrosos misterios de Dios que no puedo comprender.

*Y lo visites todas las mañanas, Y todos los momentos lo pruebas? ¿Hasta cuándo no apartarás de mí tu mirada, Y no me soltarás siquiera hasta que trague mi saliva? Si he pecado, ¿qué puedo hacerte a ti, (Job 7:18-20)*

Y, por supuesto, de los que Job está hablando, es una frase bastante pintoresca para la muerte, “¿Y no me soltarás siquiera hasta que trague mi saliva? Si he pecado, ¿qué puedo hacerte a ti?”

*oh Guarda de los hombres? ¿Por qué me pones por blanco tuyo, Hasta convertirme en una carga para mí mismo? ¿Y por qué*

*no quitas mi rebelión, y perdonas mi iniquidad? Porque ahora dormiré en el polvo, Y si me buscares de mañana, ya no existiré. (Job 7:20-21)*

Él se está quejando a Dios. “¿Por qué no me perdonas, Dios? ¿Por qué no me liberas de esto? ¿Qué sucede?” Y Job está clamando por la miseria.

Así que Bildad, el siguiente amigo, habla y dice,

*¿Hasta cuándo hablarás tales cosas, Y las palabras de tu boca serán como viento impetuoso? ¿Acaso torcerá Dios el derecho, O pervertirá el Todopoderoso la justicia? Si tus hijos pecaron contra él, El los echó en el lugar de su pecado. (Job 8:2-4)*

Y ahora, él se está refiriendo a mis hijos. Ellos han pecado y Dios los ha eliminado. ¿Y ahora culpas a Dios?

*Si tú de mañana buscares a Dios, Y rogaras al Todopoderoso; Si fueres limpio y recto, Ciertamente luego se despertará por ti, (Job 8:5-6)*

Él se ocupará de tu caso.

*hará próspera la morada de tu justicia. Y aunque tu principio haya sido pequeño, Tu postrer estado será muy grande. Porque pregunta ahora a las generaciones pasadas, Y disponte para inquirir a los padres de ellas; Pues nosotros somos de ayer, y nada sabemos, Siendo nuestros días sobre la tierra como sombra. ¿No te enseñarán ellos, te hablarán, Y de su corazón sacarán palabras? ¿Crece el junco sin lodo? (Job 8:6-11)*

Imagine los juncos creciendo al costado del río allí en el lodo a lo largo del río.

*¿Crece el prado sin agua? Aun en su verdor, y sin haber sido cortado, Con todo, se seca primero que toda hierba. (Job 8:11-12)*

Así que Job, tú eres como un junco que crece. Pero el lodo lo seca y aún estando verde, serás cortado. Los hipócritas son de esa manera, Job. Tú debes ser un hipócrita.

*Tales son los caminos de todos los que olvidan a Dios; Y la esperanza del impío perecerá; Porque su esperanza será cortada, Y su confianza es tela de araña. Se apoyará él en su casa, mas no permanecerá ella en pie; Se asirá de ella, mas no resistirá. A manera de un árbol está verde delante del sol, Y sus renuevos salen sobre su huerto; Se van entretejiendo sus raíces junto a una fuente, Y enlazándose hasta un lugar pedregoso. Si le arrancaren de su lugar, Este le negará entonces, diciendo: Nunca te vi. Ciertamente este será el gozo de su camino; Y del polvo mismo nacerán otros. He aquí, Dios no aborrece al perfecto, Ni apoya la mano de los malignos. Aún llenará tu boca de risa, Y tus labios de júbilo. Los que te aborrecen serán vestidos de confusión; Y la habitación de los impíos perecerá. (Job 8:13-22)*

Así que Bildad le está diciendo a Job, “Dios es justo. Alega tu causa ante Dios. Arréglate con Dios, Job, y todo estará bien. Ese es tu problema. Tú eres un hipócrita y lo que necesitas hacer es estar bien con Dios. Las cosas se enderezarán. Tú serás bendecido nuevamente. Pero algo está mal, Job. No puede suceder, tú sabes, a menos que haya algo realmente mal.

*Respondió Job, y dijo: Ciertamente yo sé que es así; (Job 9:1-2)*

¿Qué? Que Dios es bueno. Que Dios es justo. Esto es algo que todos nosotros necesitamos saber. Que es cierto. Dios es justo.

Aunque la justicia de Dios es a menudo desafiada. Uno de los primeros desafíos que Satanás le elaboró incluso a Eva, fue en la justicia de Dios. Satanás estaba declarando que Dios no era justo. “Dios no quiere que coman del fruto de este árbol porque ÉL sabe que cuando lo hagan, ustedes serán tan sabios como Él”. Él estaba desafiando la justicia de Dios. Y Satanás muchas veces aún desafía la justicia de Dios. Yo escucho a personas decir, “¿Cómo puede un Dios de amor enviar a un hombre al infierno? ¿Eso es realmente justo? ¿Cómo puede un Dios de amor permitir que niños se mueran de hambre? ¿Cómo puede un Dios de amor permitir las guerras para herir a tantas personas?” La intimación detrás de la pregunta es que Dios no es justo. “¿Cómo pudo Dios permitir que esto me sucediera a mí? Dios, Tú no eres justo conmigo”.

Ahora, Job asegura, “Yo se que lo que tú dices es cierto. Yo se que Dios es justo. Yo conozco a Dios”.

Y tú necesitas saber esto, porque sucederás cuestiones que usted no comprenderá. Cómo puede un Dios condenar a un hombre al infierno, si esa persona nunca tuvo la oportunidad de escuchar acerca de Jesucristo; que creció en alguna aldea del África donde el evangelio nunca llegó, y esa persona vive y muere y nunca oyó el nombre de Jesucristo. ¿Cómo puede Dios enviar a ese hombre al infierno? Permítame decir primero que nada, yo no se que la Escritura diga que Dios lo envía al infierno, a la persona que nunca escuchó. Yo le diré que la Escritura dice que Dios será justo cuando Él juzgue a ese hombre que nunca escuchó. Lo que Dios hará, yo no lo sé. Dios es justo, a pesar de que la justicia de Dios es constantemente desafiada por el enemigo.

Job está diciendo, “Yo se que lo que tú dices es cierto. Pero ese no es mi problema. Mi problema es ¿cómo podré estar delante de Dios para alegar por mi caso? ¿Como puedo llevar mi caso a Dios para ser justificado por él? Porque Dios es tan vasto. Su sabiduría es tan grande. Si Él comienza a hacerme pregunta, si me hiciera mil preguntas, yo ni siquiera podría contestar una. Yo soy tan insignificante en relación a Dios. Yo solo soy nada y Dios es infinito. Así que

¿Cómo puedo yo, esta pequeña cantidad de polvo en el planeta tierra, esperar alguna vez tocar a Dios o alcanzar a Dios o alegar mi caso a Dios o decir, Hey Dios, ¿qué estás haciendo? ¿Por qué has hecho esto?” Porque él habla del hecho de que Dios ha creado al universo. Dios hizo desaparecer a las montañas; el Monte Santa Helena.

Al construir una nueva sección en una autopista en Washington, les llevó cinco meses, 24 horas al día, con los equipos para mover la tierra más modernos, para mover 430 metros de material. Cinco meses, 24 horas la día, día y noche, los empleados estaban trabajando para remover 430 metros. En 27 minutos, desde el Monte de Santa Helena, el mismo tipo de material, allí fueron removidos miles de metros de material pulverizado y esparcido por toda la parte Norte de los Estados Unidos en 27 minutos. Usted comienza a ver los mejores esfuerzos del hombre, y ¿Qué es el hombre comparado con lo que Dios puede hacer? El sacude la tierra. Él ha colocado las constelaciones. Él ha extendido los cielos con Sus manos.

“¿Quién soy yo que pueda venir delante de esta clase de Dios? Porque yo ni siquiera puedo verlo, aún así yo se que Él está mi alrededor. Yo no puedo percibirlo. Yo no puedo tocarlo. YO me extiendo, pero él no está allí. Así que ¿Cómo puede el hombre estar delante de Dios para alegar por su caso? Tú me dices que esté bien con Dios, y que todo estará bien. Solo ve delante de Dios. ¿Cómo puedo hacer eso? Es cierto, lo que tu dices es cierto. Dios es justo. Pero yo no se como puedo alegar mi caso delante de Él por la inmensidad y la grandeza del infinito Dios y esta brecha que existe entre nosotros”.

En el Salmo 8, David vio el mismo problema visto desde una dirección diferente. Él comenzó con los cielos. “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites?” (Salmo 8:3-4). Comenzando con los cielos llegando al hombre, él vio la gran brecha viniendo desde esa dirección. Job está de pie en esta dirección mirando hacia arriba

viendo la misma cosa. “Cuando me considero a mí mismo, quién soy, lo que soy que pueda estar de pie ante Dios, que pueda justificarme a mí mismo delante de Dios, que pueda alegar mi caso para justificarme a mí mismo delante de Dios?”

*Si habláremos de su potencia, por cierto es fuerte; Si de juicio, ¿quién me emplazará? Si yo me justificare, me condenaría mi boca; Si me dijere perfecto, esto me haría inicuo. Si fuese íntegro, no haría caso de mí mismo; Despreciaría mi vida. Una cosa resta que yo diga: Al perfecto y al impío él los consume. (Job 9:19-22)*

En otras palabras, ser bueno no me da ninguna inmunidad de los problemas. Dios destruye tanto al perfecto como al impío. Yo lo he dicho. Tal vez usted me reprenda por decirlo, pero lo he dicho.

Él luego habla de sus amigos y dice,

*Aunque me lave con aguas de nieve, Y limpie mis manos con la limpieza misma, Aún me hundirás en el hoyo, Y mis propios vestidos me abominarán. (Job 9:30-31)*

¿Qué puedo decir? Yo no puedo decir cuán justo soy o cuán inocente soy. Usted me lanzaría a una zanja incluso si yo me hubiese limpiado a mí mismo.

Y luego él dice acerca de Dios,

*Porque no es hombre como yo, (Job 9:32)*

Recuerde esto. Cuántas veces nosotros intentamos bajar a Dios a nuestro nivel. Cuántas veces caemos en la categoría de aquellos en Romanos capítulo 1 de los cuales Pablo escribe, “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad...Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le

dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios... ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. (Romanos 1:18, 21, 22, 25).

Vea usted, ellos buscaron bajarlo a su nivel. Ellos no lo glorificaron a Él como Dios. Y para mí intentar ordenarlo a Él alrededor es fallar en glorificarlo a Él como Dios. Para mí llegar y demandar esto, "Tú debes hacer esto ahora, Dios. Lo ordeno en el nombre de Jesús". O, "Yo confieso que esto es lo que vas a hacer, Dios". Y se comienza a colocar demandas sobre Dios para que Él haga cierta cosa, esto no es glorificarlo a Él como Dios. Esto es intentar reducirlo a Él incluso a un nivel más bajo que el suyo. Esto es intentar que Él sea un genio que sale de la lámpara y le concede sus tres deseos.

La oración más sabia que yo puedo ofrecer es, "Padre, Tú voluntad sea hecha en mi vida, en estas situaciones, Señor. Tú voluntad sea hecha". Yo nunca me preocupo cuando no sé como orar, porque yo no sé como orar la mitad del tiempo. Pero tengo gran confianza, porque cuando yo no sé como orar, porque yo no sé cuál es la voluntad de Dios acerca de esa situación particular, yo solo puedo decir, Señor, Tú voluntad sea hecha". Y yo sé que eso es lo mejor. Yo tengo esa clase de confianza en Dios porque Él es mucho más grande que yo. Su sabiduría no tiene comparación. No existe base para comparar. NO hay forma de que usted pueda comparar lo finito con lo infinito.

"Muy bien, tú me dices que esté bien con Dios. Eso es gran ayuda, muchas gracias. ¿Quién establecerá el tiempo para que yo vaya y alegue mi

caso? ¿Y como puedo yo siquiera alegar mi caso delante de Dios? Si Él comienza su interrogatorio, me hace mil preguntas, yo no puedo contestar ni una sola". Si usted no puede contestar ninguna pregunta de mil, usted será lanzado de la corte como testigo inconfiable. Él no es un hombre como yo.

*No hay entre nosotros árbitro Que ponga su mano sobre nosotros dos. (Job 9:33)*

Mi situación es desesperanzadora. Dios es tan vasto. No hay forma en que yo pueda tocarlo. Yo no puedo verlo. Yo se que Él está allí. Yo se que él es justo. Pero no tengo forma de alegar mi caso. Yo solo soy un hombre. Él es el Dios infinito.